

Aspectos ideológicos en la construcción discursiva de la juventud.

María Gabriela Palazzo.

Cita:

María Gabriela Palazzo (2005). *Aspectos ideológicos en la construcción discursiva de la juventud*. *Revista del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas*, 168-186.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gabriela.palazzo/62>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pf8d/eUh>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
LINGÜÍSTICAS Y LITERARIAS
HISPANOAMERICANAS
INSIL

Directora

Dra. María Soledad Alonso de Ruffolo

Jefa Sección Lingüística

Dra. Elena Malvina Rojas Mayer

Jefa Sección Literatura

Dra. María del Carmen Tacconi de Gómez

Comité Editorial

Prof. María del Carmen Mora de Nieva
Prof. Lic. Elena Victoria Acevedo de Bomba
Prof. Lic. Guillermo Siles
Prof. Lic. María Inés Córdoba

Comisión de Referato

Dra. Magdalena Viramonte de Ávalos
Dra. Liliana Cubo de Severino
Dra. Elisa Cohen de Chervonagura
Dr. Alberto Giordano

Diseño de Tapa

Pablo Adrís

RILL

REVISTA DEL INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y
LITERARIAS HISPANOAMERICANAS

Número 16

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Universidad Nacional de Tucumán

Tucumán, Argentina

Esta publicación se realizó gracias a los subsidios de la SECYT, PICT 2000, código 04-08726, "Competencia comunicativa y variedades del español en la Argentina desde el siglo XIX al presente", y el del proyecto del CIUNT para el programa "El español de la Argentina en el contexto de la globalización", dirigidos por la Dra. Elena Rojas Mayer.

AUTORIDADES DE LA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN

Dra. Elena Malvina Rojas Mayer
Decana

Prof. Alba López de Núñez
Vicedecana

Prof. María Teresa Genisans de Zorrilla
Secretaria Académica

Prof. Lucía Palermo
Secretaria de Gestión

© INSIL 2004

Correspondencia y canje:

INSIL. Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Tucumán

Avda. Benjamín Aráoz 800

(4000) San Miguel de Tucumán, Argentina

E-mail: insil@filo.unt.edu.ar

Página web: www.filo.unt.edu.ar/centroeinstitutos/insil/index.htm

ISSN: 0327-8786

ISBN: 950-554-423-5

PALABRAS PRELIMINARES

Sabemos de la importancia de las palabras en la sociedad del siglo XXI; de lo que representa el lenguaje como transmisor de ideas y constructor de mundos diversos; del sortilegio que encierra cada signo y de lo que dice cada enunciado más allá de lo que su emisor quiso decir.

Pero cuánto más representa una revista lingüístico-literaria de temas variados, producto de investigaciones científicas realizadas con tesón e interés académico, por lo que lleva tras de sí una mágica carga de horas de desvelo si pensamos en la selección de la bibliografía que utilizó cada autor, en la profundidad que cada uno ha aportado al contenido de sus páginas, en el afán personal por destacar lo original y lo trascendente de su tema en cada artículo.

Por eso este último número de la revista del INSIL –número 16– no es meramente un conjunto de palabras, sino un rico fluir de propuestas inteligentes que surgieron de la observación y estudio de los investigadores de un Instituto que ha alentado siempre el esfuerzo y el trabajo original de sus recursos humanos, en un ambiente donde, desde hace muchos años, profesores, becarios, alumnos manifiestan interés en crear algo nuevo desde un espacio común.

A través de los temas aquí expuestos se conjugan diversas líneas conceptuales, variadas teorías lingüísticas que la respaldan y por sobre todo, la voluntad de ofrecer lo propio como algo distinto dentro del pensamiento colectivo.

El Índice de la revista nos habla de la variedad de tópicos que abarcan las Letras, al enunciar el tratamiento de aspectos gramaticales en el "discurso especializado italiano" y en el quichua hablado en Santiago del Estero, expuesto en francés. Nos habla del interés por el "espacio" tanto dentro de los documentos coloniales como en la "adquisición de su referencia", aplicable en propuestas pedagógicas para la enseñanza del fran-

ASPECTOS IDEOLÓGICOS EN LA CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DE LA JUVENTUD

MARÍA GABRIELA PALAZZO - INSIL - CONICET - UNT

Resumen

Este trabajo es una aproximación al tema de la juventud como una construcción discursiva, en relación con aspectos ideológicos y cognitivos.

En primer lugar, se problematiza el término "juventud", y se establecen los distintos modos en que este concepto se usa corrientemente. Posteriormente, se describe el objeto de análisis en tanto construcción discursiva que convalida, entre otras cosas, la diferencia entre el estado de juventud y de vejez. Luego se establecen relaciones entre ideología y lo que aquí llamamos *discurso juvenil*, tomando como fuente los aportes de P. Bourdieu en sociología, y T. Van Dijk en análisis del discurso. En especial se atiende al concepto bourdeano de *habitus* y al de *ideología* de Van Dijk y se analizan sus manifestaciones en el discurso juvenil. Para ello, finalmente se estudian muestras empíricas de enunciados producidos por jóvenes universitarios, atendiendo además a otros aspectos, tales como creencias, valoraciones y representaciones discursivas en la conformación de la imagen de juventud y de su lugar social.

Abstract

The following article is an approach to the subject of youth as a discursive construction in connection with ideological and cognitive aspects.

Firstly, we discuss the term *youth* and establish the different ways in which this concept is regularly used. Later, the object of analysis is described as a discourse construction which validates, among other aspects, the difference between the states of youth and old age. Then, the relationships between ideology and what we call here *discourse of the young* are established taking as reference both P. Bourdieu's sociological contributions and Van Dijk's in discourse analysis. Special attention is paid to the bourdean concept of *habitus* and T. Van Dijk's notion of *ideology*, and their manifestations in youth discourse are analysed. For these purposes, we finally analyse real samples of utterances produced by young university students taking into account also other aspects, such as beliefs, values and discourse representations in structuring the image of youth and its social place.

1. Introducción

La *juventud* puede ser concebida de diversos modos según el lugar desde donde se posicione la mirada. Uno de ellos es delimitarla como una edad, más o menos cercana a la adolescencia cuyo límite y referente es la adultez. Otra forma de percibirla es como un estado que supera la frontera etaria, una especie de constante representada generalmente con las imágenes de frescura, fuerza, vitalidad. Como estado de vida puede ser una aspiración o una nostalgia de un tiempo de despreocupación, transgresión o desenfado. También, un estado de incompletitud e inmadurez, sinónimo de adolescencia.

Cualquiera de estas formas no deja de ser una construcción imaginada, objetivada y materializada en la práctica discursiva. Por otra parte, en el discursar cotidiano se refiere a una sola forma del término, es decir, no a "las juventudes", que sería más apropiado porque tendría en cuenta diversos contextos y realidades.

Si nos detuviéramos a observar el comportamiento social, no sólo actual sino a lo largo del último siglo, notaríamos que,

en un nivel general, el concepto de *juventud* se ha impuesto como una categoría dada, que se fue naturalizando, pareciéndose a una necesidad o a un estado deseado y también inevitable, que puede o no corresponderse con una edad determinada. Lo que sí ocurre es la diferenciación con otros estados sociales: la niñez y la adultez, o más bien la vejez, en un esfuerzo de homogeneización que depende de cada cultura, pero que la globalización ha expandido y potenciado.

Asimismo, puede ser tomada como objeto de análisis que explique el funcionamiento de ciertas prácticas en las dinámicas sociales de la actualidad.

Nuestro propósito es poner en discusión algunos conceptos en torno a cuestiones ideológicas en relación con la problemática de la conformación de un discurso juvenil. Para tal fin tomamos como referencia a Pierre Bourdieu y a Teun Van Dijk, quienes, desde lugares diferentes del saber se ocuparon de estudiar la dinámica de la sociedad, el uno desde la sociología y el otro desde el análisis crítico del discurso y el cognitivismo.

2. La juventud: una construcción discursiva

Al comienzo mencionábamos la condición discursiva del término —o de sus múltiples realizaciones—, en tanto el hecho de *ser joven* tendría más que ver con una elaboración conceptual que con un hecho empírico. Es decir, las comunidades se identifican con un estado que han construido e instalado entre sus aspiraciones, búsquedas y conflictos. Este estado se interiorizará más o menos en las personas, y en ello el discurso también tiene su función y determinación.

Pierre Bourdieu, en entrevista con Anne Marie Métaillé (1978), se refería a la juventud justamente como un término abstracto, una construcción, mera palabra que responde a la ideología del poder dominante. De este modo, la división entre jóvenes y viejos es una representación ideológica; en definitiva, una cuestión de poder.

Desde esta perspectiva, la sociedad se constituye en campo de lucha, no sólo entre “jóvenes” y “viejos”, sino entre jóvenes que ocupan diferentes posiciones en el escenario social. Una generación descalifica a la otra, pero a su vez dentro de una misma generación las relaciones entre sus miembros son desiguales y se descalifican mutuamente.

Siguiendo este razonamiento, podríamos hablar también de subestructuras de generación juvenil. Además se observa —al menos discursivamente— la descalificación de la generación precedente por parte de los jóvenes en ciertos órdenes, mientras que en otros sentidos los adultos son representados positivamente, de acuerdo a los roles juveniles que desempeñaron en el pasado.

Nuestra tesis consiste en afirmar que el discurso en cuanto proceso, socialmente distribuido, contribuye a convalidar esa diferencia entre el estado de juventud y el estado de vejez, subrayando rasgos relevantes que serán “propios de” los jóvenes. De este modo, van construyéndose lugares sociales (ideológicos) que contribuirán, al menos, a producir ciertos discursos y cargar de determinados valores a los grupos entendidos como “juveniles”. La función reproductiva del discurso adquiere aquí relevancia, sobre todo para colaborar con la naturalización del estado de juventud en determinadas culturas.

Proponemos tomar como nivel de análisis el *discurso juvenil*. Para ello consideramos conveniente destacar que atender a la dimensión discursiva implica, siguiendo a Filinich (2001 [1998]) principalmente, la lengua en relación con los roles sociales. Cómo se conforman las representaciones en el discurso desde los jóvenes como actores sociales, y desde otros agentes —instituciones, medios de comunicación, etc.— que toman a la juventud y a los jóvenes como referentes discursivos en los que se plasman determinadas representaciones sociales.

Finalmente, debemos distinguir entre las acciones discursivas y las acciones sociales (experiencias). Es decir, lo que

alguien *dice* no siempre es lo que alguien *hace*, por ello nos interesa el discurso como acción en tanto moviliza pensamientos y actitudes lingüísticas hacia distintos objetos. De aquí la diferencia entre lo que conforma una actitud y su correlato (o no) en la opinión.

2.1. Ideología y discurso

En lo que respecta a los textos consultados,¹ Bourdieu no se refiere al término “**ideología**” en forma sistemática o como una categoría de análisis.

Por ello, la comparación que podamos realizar con la propuesta de Van Dijk no será entre los conceptos de ideología que ambos autores pudieran manejar, sino entre los conceptos estructurantes que propone Bourdieu como propios de lo que llamaremos el “juego social”, y el concepto de ideología que desarrolla Van Dijk.

El primer autor realza el aspecto sociológico —el de las relaciones entre los agentes y sus prácticas— cuando se refiere a las cuestiones que son inherentes a lo ideológico. Estudia las relaciones de poder entre los grupos y cómo ellas determinan su lugar social y su reproducción. Es así como su propuesta intenta superar la dicotomía casi maniquea entre estructuralismo y subjetivismo, posturas que tradicionalmente se rechazaron mutuamente, para promover una síntesis conceptual que él denomina Estructuralismo Constructivista. Desde este lugar teórico se propone ver cómo la experiencia de los sujetos funciona según determinadas estructuras que se interiorizan en ellos y producen las diferentes prácticas. Todo ello en consonancia con ciertas reglas de juego, es decir, regularidades —entendemos que son constantes— en las que participan las personas.

La cuestión discursiva, como vemos, no está contemplada en estas consideraciones de la teoría bourdeana; sí lo es en

¹ P. Bourdieu (1987, 1988, 1990)

cambio la preocupación por establecer el modo en que se organizan las prácticas en una sociedad determinada. Para ello elabora el concepto de *habitus* y de *campo*, a los que nos referiremos más adelante.

Van Dijk (1999) aborda la problemática desde la visión cognitiva, es decir, considerando lo que él mismo denomina un “triángulo” formado por los conceptos de Cognición, Sociedad y Discurso. Se referirá a la constitución de las ideologías como objetos mentales, como pertenecientes al campo simbólico del pensamiento.

Este autor entiende que todo movimiento en relación con funciones ideológicas (legitimación, manipulación, ocultamiento, etc.) no son sino prácticas sociales discursivas.

Como notamos, ambas posturas se inscriben en líneas epistemológicas distintas, y toman niveles de análisis diferentes, pero ello no significa que no podamos encontrar un punto de inflexión. Ese punto puede estar, justamente, en establecer alguna relación entre nociones como la de *habitus* y discurso, teniendo en cuenta los “campos de juego” sociales.

Para nuestro trabajo nos interesarán, dentro de la propuesta de Van Dijk, fundamentalmente dos aspectos de lo que el autor considera indispensables para una teoría de la ideología:

- a) Cómo se expresan las ideologías en prácticas sociales en general
- b) Cómo se expresan y reproducen las ideologías a través del discurso.²

Por ello, cuando hablemos de ideología lo haremos en el

² Sin duda son varios los autores que en algún momento abordaron la cuestión de lo ideológico. Particularmente Eliseo Verón (1998) relaciona ideología y discurso desde una teoría general de la producción social de sentido. Así, el nivel de análisis de lo ideológico es “el nombre del sistema de relaciones entre los discursos y sus condiciones de producción”. Estas condiciones son el conjunto de determinaciones que han dejado huellas en el discurso.

sentido cognitivo que propone Van Dijk (1999: 21), quien las define como “la base de las representaciones sociales compartidas por los miembros de un grupo” y como las creencias fundamentales de un grupo y de sus miembros (Van Dijk, 2003).

Estas ideologías no son sino creencias, base de la cognición de un grupo social. No vemos por el momento contradicción al incorporar este concepto junto con los de *habitus*, campo, generación y clase para intentar abarcar un campo de estudio muy amplio y en constante evolución.

Por otra parte, cuando nos refiramos a lugares sociales lo haremos en relación con la lucha de los agentes en el interior de un campo.

En el intento de aproximación a esta problemática, esbozaremos aquí una clasificación entre los modos que puede presentar el discurso (los discursos) en relación con la ideología de “la juventud”:³

- a) Los discursos como origen de formaciones conceptuales e ideológicas acerca de lo que es *ser joven*.
- b) Los discursos como reproductores de formaciones ideológicas acerca de lo que es *ser joven*.

En ambos casos la ideología y el discurso están en consonancia, en estrecha dependencia con los intereses de diversos agentes e instituciones: política, religión, economía, medios de comunicación, escuela, etc. Entre ellos se encuentran los grupos sociales que comparten objetivos, conflictos y metas y que tienen una continuidad histórica más o menos considerable. Pero además, el discurso en cuanto acto de decir en un contexto determinado puede concebirse como el producto de una interiorización particular de estructuras –*habitus*– de los

³ Al parecer no existe un término que abarque este aspecto de la problemática. “Ideología de la juvenalización” podría ser adecuado, en tanto lo que se busca es conocer qué imaginarios, formaciones, creencias, supuestos, conceptos se construyen y se producen en torno a la abstracción “juventud”.

miembros de esos grupos, ya sea como personas individuales o, justamente como miembros de un grupo. Es decir, no se puede divorciar el fenómeno discursivo de sus condiciones sociales de producción.⁴

La pregunta que puede surgirnos es si el efecto de esos discursos tiene la suficiente fuerza ideológica como para generar las diferencias o identificaciones generacionales que proponen.⁵

En relación con los grupos juveniles, no podemos hablar de una sola ideología, y mucho menos de un solo grupo; por otra parte, en el seno de un mismo conjunto de personas que persiguen similares objetivos, puede haber más de una base de representación social. De hecho, una predominará en una situación dada.

Por otra parte, diremos que la conformación del objeto “juventud” está en relación con la categoría de pertenencia y de la posición y relaciones de grupos. Veamos qué ocurre, por ejemplo, con las llamadas “tribus urbanas”: ellas definen su lugar social desde un discurso y unas prácticas concretas, marcando su territorio al menos en el nivel simbólico; la ideología que sustenta estas acciones es una representación de sí mismas en conflicto con un estado de cosas determinado. Pero también es una solución a ese conflicto mediante la práctica de distintos rituales.

Si bien parecería ser claro que no se puede generalizar, o

⁴ Por caso podemos notar la diferencia entre el discurso que sostiene un partido político que desea convocar jóvenes a sus filas y aquél que replican determinados programas de televisión que tienen a jóvenes como protagonistas, o bien las revistas para jóvenes, que construyen un tipo de juventud bastante definido.

⁵ La escuela sería uno de los agentes de socialización que presenta en su discurso a “la juventud” como un valor, en cuanto le concede poder de transformación. Ahora bien, en la práctica, ese poder se pierde, ya que en muchos casos lo que ocurre es que se reproducen acciones conservadoras, tradicionales, para mantener un orden de cosas institucionalizado.

cas. ¿Qué principios organizan las diferentes prácticas juveniles? Para contestar este interrogante deberíamos tener en cuenta los distintos condicionamientos socioculturales de los grupos en cuestión, ya que dependerá de las condiciones de existencia el modo de relación con esas "disposiciones duraderas" de las que habla Bourdieu.

Si estos *habitus* son disposiciones duraderas, no resulta ilógico suponer que de alguna manera son arbitrarios, y determinan las conductas de los agentes.

Siguiendo este razonamiento, es posible decir que existe una disposición social, producto de la práctica, que conformaría los distintos modos de concebir la juventud. Asimismo hay determinadas condiciones sociales que favorecen las acciones "juveniles" según el *habitus* de que se trate. Las variadas formas de manifestarse el discurso juvenil remiten a las prácticas de agentes diferenciados, pero que han interiorizado ciertas estructuras. De este modo se compone, en relación con lo juvenil, aquello que Bourdieu llama el *habitus de clase* (1991 [1980]). Este concepto puede no resultar del todo operativo si entráramos en la discusión acerca de qué es una clase social. En la actualidad los límites son más difusos, lo que comprende una clase social no siempre es posible de ser abarcado, por ello preferimos hablar de estrato en relación con lo sociocultural, más que de un lugar específico, un compartimiento en el rompecabezas social. De este modo, hay *habitus* compartidos por grupos de distintos estratos socioculturales.

Existe una disposición social, producto de la práctica, que conformaría los distintos modos de concebir la juventud. Asimismo hay determinadas condiciones sociales que favorecen las acciones "juveniles" según el *habitus* de que se trate.

Las posiciones sociales de los sujetos (o agentes, como prefiere denominarlos Bourdieu de acuerdo a su función) se revelan en su espacio social. Ese espacio sería un lugar de luchas para mantenerse o para ingresar en él. El lugar social de los grupos juveniles viene de la mano de sus *habitus*, de sus

disposiciones dentro de un campo específico y las representaciones subjetivas de la realidad.

Por otra parte, es claro en la teoría propuesta por Van Dijk que este concepto no tiene valor desde el momento en que no tiene una definición cognitiva precisa más que como una especie de gramática generativa sobre la que los actores sociales efectuarán sus prácticas. Por ello prefiere el término *cognición social* en cuanto "representaciones mentales socialmente compartidas y los procesos de su uso en contextos sociales" (Van Dijk, 1999: 70).

Parece haber aquí una diferencia de visiones difícil de superar. Bourdieu habla de *organización* y *disposición* mientras Van Dijk se inclina por *representación* y *procesos*. La diferencia estaría en que el segundo es un enfoque más pragmático y subjetivo que el primero.

Como conclusión parcial diremos que en el campo juvenil—deberíamos decir los campos juveniles, ya que habrá tantos campos cuantos grupos concretos se conformen— el discurso juvenil contribuye a consolidar, y eventualmente a confrontar, ese arbitrario entendido como un mandato a reproducir.

4. Representaciones desde los jóvenes: análisis de casos

Con respecto a la relación entre ideologías y discursos, la postura de Teun Van Dijk, es la de diferenciar lo que el autor prefiere llamar *creencias* de su manifestación discursiva. Las creencias están conformadas por todos los productos del pensar, donde el conocimiento sería un tipo de creencia. De este modo, el discurso tendría la función de contribuir a su adquisición, construcción y modificación.

En los siguientes fragmentos, que son enunciados de jóvenes estudiantes universitarios⁷ con respecto a "la juventud" se

⁷ Estos enunciados están extraídos de textos más extensos cedidos por la

advierte la reproducción discursiva de lugares sociales de la juventud, como así también de algunos habitus que refieren a la conciencia de pertenecer a un grupo, a una generación, o a una clase de edad. Además, se manifiesta, mediante la evaluación que supone una actitud, la significación de creencias diversas, representaciones sociales más o menos abstractas que remiten a un conjunto común. Hemos destacado en negrita las partes de los enunciados que remiten a las construcciones discursivas juveniles en relación con representaciones sociales.

- 1) *...que a mi me parece que no dá para hablar de ALUBA ya que esta carta no es una crítica a un organismo, sino referida a la juventud que no tiene modelos a seguir*
- 2) *Esta sociedad nos reprime sentimental, intelectual, y económicamente; nos obliga a buscar salidas fáciles como la droga, el alcohol, el suicidio, el sexo libre, etc. Todas estas formas son el efecto de las personalidades resquebrajadas que exteriorizamos.*
- 3) *... A falta de "buenos modelos" a seguir, hemos llegado este extremo.*
- 4) *Los chicos tienen un gran vacío de conocimiento, por lo tanto no tienen herramienta para crear.*
- 5) *Esta es la cultura posmoderna: todo ligerito, sin esfuerzo, los resultados hay que tenerlos ya, no hay tiempo para los procesos. Es la era del saping.*
- 6) *Tenemos jóvenes desorientados No son solo problemas económicos sino también culturales Si la cultura de lo fácil.*
- 7) *Hoy, solo somos el reflejo de los síntomas de una sociedad*

Dra. Constanza Padilla de Zerdán. Fueron producidos por 69 jóvenes universitarios del primer año de la carrera de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras, UNT, en el año 2001. La consigna era escribir un texto grupal de opinión con el tema "la juventud de hoy". Mientras debatían este tópico, un compañero iba tomando nota de las diferentes opiniones. De este protocolo es que transcribimos los fragmentos aquí presentados.

enferma por el vicio, la drogadicción, el alcoholismo, los falsos ídolos, la falta de valores y de la enseñanza de los mismos.

- 8) *En la actualidad, los jóvenes se encuentran sometidos a los estereotipos de la sociedad, muchos se sienten marginados y por ello caen en adicciones.*
- 9) *La juventud es un tema preocupante hoy en día, ya que es el futuro del país. En manos de la juventud está el cambio y las mejoras.*
- 10) *Es triste y movilizante presenciar cómo día a día ésta juventud de hoy va decayendo, perdiendo los ideales, tornándose violenta, irresponsable, desinformada.*
- 11) *La juventud perdió los ideales, por la pérdida de identidad en el país*
- 12) *Está muy degenerada, viciosa, peresosa, irresponsable, desinformada...*
- 13) *Todos dicen que la juventud está podrida, pero no se vé lo bueno que tienen para hacer...*
- 14) *Pueden provocar un cambio, loco...*

Si volvemos a la sintética distinción con respecto a la función de los discursos en la ideología de lo juvenil, estaremos de acuerdo en decir que lo que aquí se ha expresado corresponde más a una reproducción discursiva de algunos aspectos ideológicos que pueden tener su correlato en experiencias personales y grupales, pero que son una forma –difundida y compartida socialmente– de construir una imagen de juventud. No necesariamente estos jóvenes en particular experimentan lo que dicen que le ocurre a la juventud actualmente.

Según se puede observar, la estructura de estas valoraciones sería la de Problema/Solución. Ideológicamente, hay un Otro (instituciones, otros grupos, etc.) que representa una amenaza, es la causa del actual estado de cosas y del lugar social de "la" juventud. La idea difundida casi como una premisa es que "la juventud está perdida". Esta creencia se apoya más en el discurso que en los hechos, a nuestro entender. No está moti-

vada por el análisis y se reproduce en el terreno de la palabra. Sin embargo, otra actitud social es la de considerar que la juventud es el cambio, es el futuro. Esta contradicción discursiva se mantiene en el campo juvenil. Los agentes jóvenes actúan y se representan a sí mismos y a su grupo sobre la base general de estas creencias. De allí que se produzcan actos más o menos ajustados a esa condición propuesta y dispuesta por el discurso.

Volviendo al modelo de Bourdieu, se puede pensar esta relación creencias/condiciones representaciones como una relación de determinación entre las estructuras objetivas y las subjetividades de cada individuo en particular.

Notamos que la noción de "juventud" es imaginada como homogénea, en relación con un referente geográfico específico.

También parece ser claro que los sujetos que enuncian se alejan del objeto. Es decir, si consideramos que en teoría deberían ser parte de esta "generación" de "jóvenes argentinos", deberían incluirse dentro del discurso. En cambio, tanto "la juventud" como "los jóvenes" son parte de un problema externo, creado por algo o alguien y cuyas consecuencias son el estado actual de cosas. Esta contradicción, como vemos, es una constante, ya que no podemos negar que los jóvenes que han opinado aquí no forman parte de uno o más grupos, y que en su actuar cotidiano no actúen según objetivos, actividades y formas de relación propias de los grupos juveniles.

Aquí la ideología funciona como legitimadora de valores y presupuestos. El lugar social de los jóvenes parece estar descentrado (ej. 3)

3)... *A falta de "buenos modelos" a seguir, hemos llegado este extremo.*

Ésta no es sino una versión del lugar común que predica que "la juventud está perdida"

En otros casos, la referencia a determinados habitus tiene

que ver con disposiciones que condicionan negativamente a los sujetos:

7) *Hoy, solo somos el reflejo de los síntomas de una sociedad enferma por el vicio, la drogadicción, el alcoholismo, los falsos ídolos, la falta de valores y de la enseñanza de los mismos*

La metáfora de la enfermedad expresa el modo de concebir ese condicionamiento social; de este modo, los grupos y sus prácticas son un resultado, un "reflejo". Aquí el habitus juvenil (vicio, drogadicción, alcoholismo) es esa disposición que explica la conducta (percibida como inconducta) de los actores sociales.

En 2. y en 8. nuevamente una generalización homogeiniza y simplifica el estado de cosas juvenil. En este caso el discurso reproduce la idea de sometimiento de un grupo a un arbitrario que estructura y delinea la praxis.

2) *Esta sociedad nos reprime sentimental, intelectual, y económicamente; nos obliga a buscar salidas fáciles como la droga, el alcohol, el suicidio, el sexo libre, etc.*

8) *En la actualidad, los jóvenes se encuentran sometidos a los estereotipos de la sociedad, muchos se sienten marginados y por ello caen en adicciones.*

En oposición a estas valoraciones estarían aquellas que reproducen la idea de los jóvenes como posibilidad. Ubican a los sujetos en un lugar de inflexión, pero también en una forma que podemos considerar arbitraria:

9) *La juventud es un tema preocupante hoy en día, ya que es el futuro del país. En manos de la juventud está el cambio y las mejoras.*

El futuro, sin embargo, es un tiempo difuso -confuso- connotado positivamente. Llama la atención además que la representación ideológica de los tiempos y lugares remotos -pasado y futuro- es positiva. En encuestas realizadas a jóvenes

entre 15 y 25 años de distintos estratos socioculturales se manifiesta esa actitud. El tiempo pasado es evocado como ideal, mientras que el futuro es una promesa. En ambos, la función de los jóvenes es central y determinante para el "buen funcionamiento" de la sociedad.

En este punto nos parece útil destacar el sentido de la metáfora del juego de la que habla Bourdieu. Lo que el joven expresa en este enunciado es justamente lo que se advierte en otras opiniones: pareciera ser que "los jóvenes" tienen una función que cumplir como jugadores, pero no la están logrando. No sólo no son buenos jugadores sino que no saben cómo jugar porque "la sociedad" los "reprime", los "somete" en diversos sentidos. Su estrategia estaría así condicionada por las circunstancias; con ello se genera una imagen del joven como víctima pasiva y sin posibilidad de reacción.

Algunos factores que determinarían el lugar de los jóvenes como agentes sociales parecieran ser: la condición de ser el futuro, tener trabajo, ocupar un lugar de liderazgo, la posibilidad de cambiar y de generar cambios. En síntesis, se percibe la función del joven como el futuro, como posibilidad. En este sentido el discurso no es apocalíptico, sino que revela el paso por una situación de crisis en el sentido de superación. Desde este lugar, la juventud es un capital simbólico, una fuerza eficiente que responde a las expectativas colectivas. Sin embargo, no es necesario observar con demasiada atención la coyuntura histórica en sus distintas dimensiones para que la diferencia entre la experiencia y el discurso provoque la evidencia de la contradicción. Los distintos grupos juveniles difícilmente se sientan capacitados para generar cambios, y si así fuera, las condiciones no son esperanzadoras por el momento. Esto es una generalización pero no está alejada de lo que se advierte en la cotidianidad.

Por otra parte, en la contracara de estas actitudes en torno a la representación social que se tiene de los jóvenes, se encuentra aquella que los ubica en un lugar de desencanto y de una suerte de abulia social. Estos jóvenes son percibidos desde

la negación y desde el contraste con las que se conciben como generaciones anteriores

Otro presupuesto en el discurso es que, para ocupar un 'lugar' en la dinámica social hay que integrarse al sistema, seguir sus leyes. El factor 'valores' también es mencionado en relación con los motivos por los que los jóvenes no ocupan el lugar que deberían. Es decir, les faltan o se han desvirtuado ciertos valores que aparentemente en otras generaciones eran relevantes y formaban parte de su habitus. Esto produce un efecto discursivo de nostalgia, ya que las prácticas de aquellos jóvenes idealizados, que regulaban sus prácticas según esos valores, son vistas hoy como una forma de conseguir un lugar en la sociedad.

4. Conclusiones

Los conceptos aquí expuestos nos han permitido comprender uno de los modos de concebir la realidad social, desde el lugar de los agentes en relación con su espacio de acción.

Hemos intentado además establecer relaciones entre ese nivel de análisis con el nivel discursivo, en tanto entendemos que se vuelve necesario articular la palabra con sus circunstancias históricas y sociales de producción, ya que el decir no procede de sujetos aislados sino de personas que, en determinado momento y en determinado lugar manifiestan sus ideologías a través del discurso.

Entendemos, por otra parte, que "los jóvenes" y "la juventud" son realidades tanto discursivas como empíricas, dependiendo esto de los modos de concebirlas. Son, además, tanto en el imaginario cotidiano como en muchos trabajos de pretensión científica o académica, categorías imaginadas y representadas a través de la palabra. Su función como agentes sociales es variable, pero junto con esta variabilidad encontramos la evidente homogeneización, en el discurso, de prácticas, intereses, gustos y conflictos.

Finalmente, lo ideológico en sus realizaciones cotidianas es

parte del discurso juvenil, tanto desde los actores sociales adultos como desde los propios jóvenes. De este modo, y como se observa en los casos analizados, a los jóvenes les cabe tanto la posibilidad como la responsabilidad, la marginación o la transgresión, la causa de los males o su efecto, en el imaginario colectivo manifestado en el discurso.

Bibliografía

- BOURDIEU, Pierre (1987): *Cosas dichas*, Barcelona, Gedisa.
- BOURDIEU, Pierre (1990): "La 'juventud' no es más que una palabra", *Sociología y Cultura*, México, (pp. 163-173)
- CRIADO, Enrique Martín, Universidad de Sevilla GENERACIONES/CLASES DE EDAD BOURDIEU/PODER/ESPACIO SOCIAL / CLASES / POLITICA www.cholonautas.edu.pe/pdf/
- DUSCHATZKY, Silvia y Cristina COREA (2002): *Chicos en banda*, Buenos Aires, Paidós.
- FILINICH, María Isabel (2001 [1998]): *Enunciación*, Buenos Aires, Eudeba
- FOLLARI, Roberto (2002): "Pierre Bourdieu y la complejidad de lo social", en *Utopía y Praxis Latinoamericana*. año 7, n° 16, pp. 119-121
- GONZALEZ BOMBAL, Inés: "Tercer sector: Identidad y desafíos (una apuesta a la construcción de ciudadanía)" [<http://www.icd.org.uy/mercosur/informes/encuentro/rotondi2.html>]
- MANNHEIM, Karl (1990): *Le problème des générations*, Nathan, Paris. (ed.orig. 1927)
- VAN DIJK, Teun (1999): *Ideología*, Barcelona: Gedisa.
- (2003): *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel
- VILLA, M. y L. RIVADENEIRA (2001): "El proceso de envejecimiento de la población de América Latina y el Caribe: una expresión de la transición demográfica", en [http://www.sei.ba.gov.br/publicacoes/bahia_analise/dados/pdf/popambient_1/pag_06.pdf].

ASPECTOS DE LA ENUNCIACIÓN Y PLANTEOS METATEXTUALES EN EL CUENTO "EL GRIMORIO", DE E. ANDERSON IMBERT

MARÍA DEL CARMEN MORA DE NIEVA
macmora@filo.unt.edu.ar

Resumen

El cuento "El Grimorio", de Enrique Anderson Imbert, puede incluirse dentro de un grupo de relatos de la colección homónima que se caracterizan por presentar lo que denomino el "planteo del revés"—es decir, el disloque de la realidad—y por sostener la idea del mundo como un caos.

De allí que, de acuerdo con lo que se desarrolla en el cuento, el libro encontrado por el protagonista (el grimorio del título) sería —a nuestro criterio— un "libro al revés", un "antilibro", escrito en lo que podría llamarse un "anticódigo"; en suma, un "antitexto", un "libro-caos".

Analizamos, entonces, por un lado, los planteos metatextuales que recorren la obra y, por otro, la organización de la enunciación, en la que se lleva al plano fantástico la teoría pragmática que privilegia el rol del receptor, al punto de identificar al lector con el autor.

Abstract

Aspects of enunciation and metatextual outlines in E. Anderson Imbert's tale "El Grimorio"

Enrique Anderson Imbert's tale "El Grimorio" could be included within a group of tales which main feature is to show